

para la escena, juzgo prematuro todo juicio. Sí cabe decir que es uno de los tenores que más promete en el cuadro de Arbeu.

El tenor Anaya es el más versado en achaques escénicos. Tiene poca voz, pero conoce los recursos del *bel canto* y se aprovecha de ellos para salir adelante. No siempre lo logra, aunque su labor es muy aceptable. En el «Baile de Máscaras» se esforzó por agradar y lo consiguió. Y cuenta que, el tercer acto, tiene escollos ¡muchos escollos! En su «Radamés» de «Aida» logró impresionar mejor. Tiene defectos graves que la práctica corregirá.

El bajo Saldaña posee una extensa y bella voz. Su dicción es defectuosa, ado-

lece como todo principiante, de notables defectos. Es un cantante, sin embargo, que si persevera, llegará á triunfar.

De los elementos secundarios de la Compañía, sólo diré lo que de los pájaros de la leyenda «Cantaron lo que supieron y volaron lo que pudieron».

El Empresario, señor de la Fraga, es un *amateur* que con un deinterés *sui-géneris* en los tiempos que corren, sostiene la temporada con merma de sus intereses; pero ampliamente queda compensado con el triunfo de la Sra. de la Fraga, su esposa, que honra el arte nacional y que, en época, quizás no remota, figurará entre los artistas de primer orden en el mundo del arte.

BIBLIOTECA NAC. MEXICO

